

A close-up portrait of a man with short, dark hair, smiling broadly. He is wearing a white polo shirt. The background is a solid blue color.

LUIS H. ALVAREZ, de
Colo Colo. Scorer de
1963.

estadio

M.R.

N° 1074



NOS correspondería comentar en este número el partido que Colo Colo pactó con la representación de los Dinamos de Unión Soviética.

No lo haremos, porque el instituto popular no cumplió ese compromiso con la seriedad del caso, dando lugar con ello a un cotejo desvirtuado, en que sólo pudo aplaudirse la exposición de virtudes que hizo el cuadro rojo, facilitado en su despliegue por las concesiones que otorgó un huésped obsesivo.

Pero lo ocurrido el miércoles de la semana pasada nos obliga, en cambio, a enfocar nuevamente y con acento reprobatorio la forma en que nuestros clubes y el fútbol chileno han venido tomando el ajetreo internacional después que se obtuvo una clasificación impensada en la Copa del Mundo.

Es tal la liviandad de procedimientos, la ligereza de los acuerdos y la improvisación de los equipos, que si nuestras directivas se hubiesen propuesto borrar a la brevedad posible esa actuación lucidísima del 62 con toda clase de yerros intencionados, no podrían haberlo logrado mejor y en menor tiempo. Sólo caben una reflexión y una queja en tono enérgico:

—;Hasta cuándo, señores!... ;Hasta cuándo!

A comienzos de año, con ocasión de la Copa "Juan Pinto Durán" con los amigos uruguayos, se envió un equipo a Montevideo, cuya nómina definitiva se conoció y confeccionó la noche antes de partir, en una habitación del hotel Santa Lucía...

Se jugó gran parte del match sin "6" ni "8" especializados —nada menos que las piezas vitales de la estructura futbolística—, y, por suerte, y pese a todo, sólo se perdió estrechamente, por tres a dos, pero dejando una impresión desfavorable y falsa en torno a lo que podía haberse hecho y lo que realmente puede lograrse con un poco más de aplicación y responsabilidad.

El ejemplo —expuesto como simple botón de muestra—, y corroborado más tarde por otros resultados desfavorables, se ha visto acentuado en estas semanas postreras de diciembre, con lo ocurrido en estos encuentros improcedentes y mal enfocados, ante Español, de Buenos Aires, y el Dynamo de marras.

Económicamente hablando, los gastos han sido superados y eso basta para que dirigentes y promotores queden conformes, sin reparar acaso en el perjuicio y el daño deportivos que encierra una actuación negativa.

¡HASTA CUANDO!

Cuando Unión Española inauguró su nuevo bloque de graderías, en gesto y aporte que todos aplaudimos y agradecemos con entusiasta gratitud, lo hizo ante un cuadro que milita en la Primera B del fútbol argentino (el Ascenso nuestro), y con una alineación que jamás había vestido la casaca de Santa Laura. Se aprovechó la oportunidad para incluir a dos debutantes de Cuarta Especial (Pérez y Rivera); se aprovechó la ocasión para que estiraran las piernas Juan Abello y Orellana, y ausente Honorino Landá, que es un cincuenta por ciento de ese ataque, el equipo rojo no sólo perdió sin pena ni gloria, sino que ofreció, por momentos, una labor lastimera.

Ahora le tocó a Colo Colo, y por cierto que no lo hizo mejor.

¿Cabía en alguna mente la formación con que inició su encuentro con el Dynamo?

Se habló en la prensa —por informes proporcionados en la propia tienda alba— de que llamado a cumplir un contrato que se firmó con mucha anterioridad al momento que vive el certamen oficial, se opondría a la escuadra soviética un COLO COLO REFORZADO, con la consiguiente lista de valores y nombres de otras entidades. ¿Qué se entiende por Colo Colo reforzado? Suponemos que la estructura alba con elementos de mayor capacidad, para cubrir aquellas plazas en que se advierta debilidad. Si es así, Colo Colo reforzado puede ser un muy buen equipo, pero el que salió a medirse la otra noche con los soviéticos ni era Colo Colo o a lo sumo era un COLO COLO DEBILITADO, ya que muchos de sus hombres no fueron de la partida o recibieron la orden de ingreso cuando el rival ya había marcado sus tres goles...

Se Colo Colo que actuó con el Dynamo, con elementos bisoños, refuerzos fuera de puesto y una formación global que no podía alcanzar la menor sincronización colectiva, igualmente hubiese sido derrotado por cualquier fuerza local, de manera que a nadie debe sorprender lo ocurrido ante un huésped que mostró varias virtudes salientes y pudo lucir con luces propias al contar con regalías insospechadas. La dirección técnica alba también aprovechó la oportunidad para probar al zaguro Sepúlveda, de la Cuarta Especial (debut en Primera División), para ubicar a Antezana de "5", en visperas de la posible sanción a Humberto Cruz; para dar una ocasión al alero Rivas, y colocar a los "refuerzos" en ubicaciones que no les acomodan, en un salpicón de puestos, nombres y funciones que bien puede ser señalado como una falta de respeto para el público, que paciente y resignadamente sigue dispensando su apoyo a estos espectáculos.

Es decir, que se escoge a un Dynamo de la Unión Soviética para ensayar algunas fórmulas de tipo casero y presentar a la vez una alineación que Colo Colo no ha exhibido ni exhibirá a través de todo el campeonato nuestro.

¿Eso es reforzarse? ¿Eso es proceder con seriedad? ¿Es tener una idea cabal de lo que se consiguió con tanto esfuerzo en la última Copa del Mundo?

El fútbol chileno, por razones cien veces comentadas, precisa de muchas providencias y precauciones para lograr resultados favorables. El fútbol chileno necesita aplicarse al máximo en lo individual y colectivo y así paliar deficiencias de tipo natural o endémico. ¿Qué puede esperarse entonces, si a la primera de cambio, el precepto se olvida y se procede sin esa precaución y sin aplicación ninguna?

Pronto parecen haber olvidado las autoridades de nuestro deporte popular la lección del último Mundial, que, por certera y trascendente, pareció ser definitiva.

JUMAR.

estadio

Director: ALEJANDRO JARAMILLO N.
Año XXIII - N.º 1074 - Publicación Semanal - Santiago de Chile, 26 de diciembre de 1963.
PRECIO DE VENTA EN TODO EL PAIS: Eº 0,40 (\$ 400).
AEREO NORTE: Eº 0,04.